

Resumen

Aguilar, F. (2018). *A través de la forma: Un estudio visual del espacio arquitectónico*. (Tesis de Licenciatura en Diseño Plástico con énfasis en Diseño Pictórico). Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio.

Fressy Aguilar Paniagua (Autora)

Director:

Dr. Pablo Bonilla Elizondo

Palabras Clave:

Espacio arquitectónico, forma, percepción visual, experiencia, fotografía, collage.

Esta investigación se centró en el estudio del concepto de espacio arquitectónico a través de la producción de una serie de fotografías, collage y piezas de cemento gris que problematizan la relación entre sus cualidades formales y los procesos de percepción que permiten establecer nociones de espacialidad.

Se partió del espacio arquitectónico como un fenómeno perceptivo en el que el sujeto entra en contacto de diversas maneras convirtiéndose en un puente para la producción de sentidos sobre su entorno. Este espacio es constantemente construido y reconstruido por el ser humano. Además de sus cualidades materiales, son parte de

él una serie de relaciones intangibles: recuerdos, afectos, y por supuesto, de especial interés para esta investigación, la percepción del sujeto y las espacialidades que de ahí se desprenden cada vez que se entra en contacto con lo arquitectónico. En este sentido se consideró importante la forma como elemento que ancla la producción de nociones de espacialidad con la percepción humana.

Esto se llevó a cabo a partir de la continua relación entre práctica y teoría dentro del proceso de producción. Se realizaron recorridos por áreas urbanas, desde donde se produjo la documentación fotográfica y observaciones más personales como parte de un proceso intuitivo de andar por la ciudad recolectando información, el cuál además de generar insumos visuales permitió establecer relaciones complejas desde lo fotográfico.

Por último, en esta investigación se evidencia la importancia de la producción artística al proponer una forma alternativa de generar conocimiento, reflexión y aproximación al imaginario de la ciudad, en este caso, desde la exploración urbana, así como la construcción teórica desde la práctica y viceversa.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

FACULTAD DE BELLAS ARTES

ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS

A través de la forma: Un estudio visual del espacio arquitectónico

Memoria del Trabajo Final de Graduación para optar al grado académico de
Licenciatura en Diseño Plástico con énfasis en Diseño Pictórico

Fressy Aguilar Paniagua

B10121


Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

2018

Tribunal Examinador


Presidente del Tribunal Examinador

MSc. Erick Hidalgo Valverde



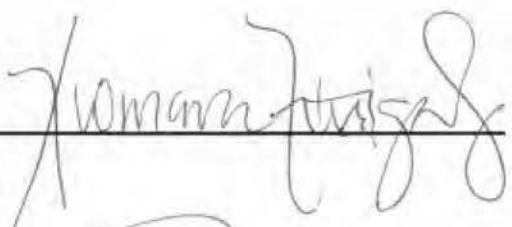
Director del Proyecto de Graduación

Dr. Pablo Bonilla Elizondo



Lector #1

Bach. Xiomara Zúñiga Salas




Lector #2

MSc. Luis Durán Segura



Profesor invitado

Lic. Vicente Alpízar Jiménez



Índice

Presentación	1
Introducción	2
Descripción.....	2
Justificación.....	3
Objetivos.....	5
Objetivo general:	5
Objetivo específicos:	6
Estado de la cuestión.....	6
Marco teórico.....	9
El espacio arquitectónico	9
La experiencia estética	10
Tendencias del arte conceptual vinculado a la fotografía y al espacio arquitectónico.....	11
Metodología	12
Capítulo I.....	15
Observaciones del espacio arquitectónico desde la teoría y otras prácticas.....	15
1.1. Acercarse al espacio arquitectónico	16
1.2. La forma en el espacio arquitectónico.....	18
1.3. Experiencia estética y percepción.....	20
1.4. Prácticas artísticas y lo arquitectónico.....	22
1.5. Aproximaciones visuales al espacio arquitectónico	29
Capítulo II.....	36
2.1. Recorridos y documentación fotográfica	40
2.2. Categorización	46

2.3. Experimentación.....	49
2.4. Exposición de la propuesta visual	62
Conclusiones.....	67
Bibliografía.....	71

Presentación

En este documento se presenta la investigación realizada entre los años 2016 y 2018, la cual consiste en un estudio del espacio arquitectónico a través de la producción de fotografías, dibujos y collages que reflexionan en torno las cualidades formales de ese espacio desde la percepción visual y que fueron realizados conjuntando recorridos peatonales por San José y el trabajo en estudio. La exhibición de la propuesta plástica se llevó a cabo en la galería del Museo Omar Salazar Obando ubicado en el Sede del Atlántico de la Universidad de Costa Rica en Turrialba del 07 de marzo al 06 de abril del 2018.

Introducción

Descripción

En esta investigación se estudia el concepto de espacio arquitectónico a través de la producción de una serie de fotografías, collage y dibujos que problematizan la relación entre sus cualidades formales y los procesos de percepción que permiten establecer nociones de espacialidad.

Dentro del campo de estudio de la arquitectura existen un gran número de contenidos que pueden ser analizados en una investigación visual, sin embargo en este caso se centra la atención en el espacio arquitectónico como un fenómeno perceptivo en el que el sujeto entra en contacto de diversas maneras convirtiéndose en un puente para la producción de sentidos sobre su entorno. Es decir, se toma la arquitectura como objeto de estudio problematizando el papel de la percepción y la forma como concepto, como base para la producción artística.

Este espacio es constantemente construido y reconstruido por el ser humano; está conformado de materiales empleados en su necesidad estructural, pero además son parte de él una serie de relaciones inmateriales: recuerdos, afectos, y por supuesto, de especial interés para esta investigación, la percepción del sujeto y las espacialidades que de ahí se desprenden cada vez que se entra en contacto con lo arquitectónico. Es por eso que se parte de lo entendido por percepción visual, ya que se presenta como el mecanismo dominante al entrar en contacto con el entorno. Además se considera

importante la forma como elemento que ancla la producción de nociones de espacialidad con la percepción humana.

Cabe mencionar que esta investigación no supone un análisis teórico ni la formulación de una definición para el concepto de espacio arquitectónico, sino, se toma éste como lugar de partida para la producción de la propuesta plástica y visual, donde se pondrán en relación conceptos que usualmente no son cuestionados en la experiencia de habitar el espacio. Esta se desarrolla a partir de observaciones y recorridos peatonales por la ciudad de San José y zonas cercanas. Recorridos que derivan en la documentación fotográfica de diversas características de estructuras arquitectónicas desde puntos de vista comunes propios de transitar o habitar.

Justificación

Es inherente al ser humano establecerse en espacios construidos por él mismo, debido a su instinto de protección y a su necesidad de vivir colectivamente. En ese sentido, de cierta forma, es propio del ser humano pensar y actuar en contacto con estructuras, desde el interior de una casa hasta la plaza más grande de la ciudad. Esta relación constante que implica múltiples aspectos vinculados al acto de habitar y construir el entorno, es donde se han centrado mis intereses durante los últimos años de estudio; de ahí la formulación de esta investigación.

La arquitectura se presenta como un objeto que surge desde el ser humano, pero que adquiere independencia al imponer sus cualidades y generarse en la mayoría de los casos como estructuras que permanecen por largos periodos de tiempo, es decir, se establecen en la cotidianidad de sus habitantes. Sus características condicionan la forma en que percibimos y desarrollamos actividades en el espacio habitado. Pero, se puede decir, que esta cercanía constante nos lleva a aceptarla para luego, desde el momento en que su presencia se vuelve cotidiana, alejar de ella nuestra mirada. Es por ello, que la importancia de este proyecto visual radica en la pretensión de centrar de nuevo la atención en el espacio arquitectónico, en tanto construcción crítica –dado que mirada y teoría se articulan inevitablemente- desde el cual es posible ampliar y reelaborar las nociones de espacio que surgen al percibirlo y que condicionan nuestra actividad humana.

El concepto de espacio dentro del campo de estudio de la arquitectura posee infinidad de transformaciones y puntos de vista que van desde teorías sobre la arquitectura hasta postulados con claros matices filosóficos. Por eso, primero, es de vital importancia aclarar que para este proyecto se toman en cuenta aspectos puntuales del espacio arquitectónico partiendo de lo expuesto por José Ricardo Morales, quien define el espacio arquitectónico como un espacio:

...fenoménico y pragmático, puesto que se manifiesta mediante operaciones humanas, y tiene condición cualitativa. El espacio de esta índole no se delata con el porcionamiento de cifra y medida; muy al contrario, su carácter se evidencia en el tópos o lugar, apreciable por sus modalidades y accidentes. (1984, p. 143).

En el contexto artístico costarricense se encuentra muy poca producción desde perspectivas cercanas a ésta. Es recurrente encontrar representaciones pictóricas del paisaje urbano, pero el estudio del objeto arquitectónico desde la percepción del ser humano ha sido dejado exclusivamente a los especialistas en producción del espacio habitado, por lo general arquitectos. En ese sentido, esta investigación se define como una propuesta en la que se establezcan vínculos entre ambas disciplinas, tanto en aspectos conceptuales así como en la experimentación y propuesta plástica. Es decir, se busca producir relaciones por medio de un lenguaje visual plástico que ni la arquitectura, ni la pintura pueden establecer por sí solas. Así, en una dimensión académica, este proyecto se justifica por abordar un campo transdisciplinar poco frecuente, que permite la articulación novedosa de conocimiento a partir de una experiencia visual crítica y productiva.

Objetivos

Objetivo general:

Realizar una serie de obras visuales que problematicen el concepto de espacio arquitectónico mediante un proceso de registro documental y apropiación, que a su vez evalúe la articulación entre las cualidades formales y la percepción visual.

Objetivo específicos:

Identificar un conjunto de nociones conceptuales sobre el espacio arquitectónico, para esclarecer su relación con los elementos visuales que serán utilizados.

Construir un corpus teórico a partir de material bibliográfico y antecedentes visuales que den sustento a la propuesta visual.

Realizar una serie de experimentaciones visuales a partir del dibujo, el collage y la fotografía en función de determinar, por medio de su documentación en una bitácora, la idoneidad técnica y plástica de la propuesta artística.

Evaluar la pertinencia teórica y visual de la propuesta por medio de su puesta en escena en un espacio expositivo a través de la organización y gestión del montaje.

Estado de la cuestión

El concepto espacio arquitectónico es muy reciente y ha sido poco desarrollado como objeto de estudio desde áreas distintas a la arquitectura. Esta investigación encuentra sus antecedentes costarricenses más cercanos en la producción de imágenes pictóricas de la ciudad en relación al paisaje urbano. Dado a que el espacio a problematizar se encuentra en el contexto urbano, no se puede desvincular por completo de trabajos que han sido desarrollados bajo esa línea.

A continuación se hará una breve revisión de tres trabajos finales de graduación con los que se ha identificado un acercamiento tangencial a los contenidos de la presente investigación.

El trabajo de Gloriana Solís Alpizar titulado *Paisaje urbano a través de la fotografía experimental* (2015) aplica técnicas fotográficas para la producción de imágenes de la ciudad de San José. El enfoque recae en el paisaje urbano como una visión global de la ciudad, donde elementos como edificaciones, medios de transporte y personas son considerados objetos protagónicos en la ciudad y el paisaje de la misma. Además su producción artística toma la fotografía como obra final, donde los efectos técnicos fotográficos logrados son el principal problema. Sin embargo, no se profundiza en contenidos vinculados a la experiencia de percibir la ciudad ni en el papel de lo arquitectónico en la producción de esas imágenes, de ahí que se aleje de los propósitos y contenidos de la presente investigación.

En el trabajo final de graduación *La esencia de los Espacios* de Valerie Morris Granger (2011) se encuentra un interés por explorar aspectos minimizados en la experiencia de percibir espacios. Es un trabajo fotográfico donde se le da énfasis a detalles de espacios urbanos, rurales y naturales tales como texturas, colores, iluminación y escala. Si bien hay una inclinación hacia la observación de espacios habitados o transitados, Morris (2011) aclara que la atención recae solamente en generar *retratos* de estos mediante el registro fotográfico de los elementos antes mencionados, además se hace un enfoque en el viaje como método para encontrar la esencia de esos

espacios en los que predomina el espacio natural. Por esta razón, y por no existir un interés en problematizar la percepción de estos espacios no se considera un trabajo pertinente para esta investigación.

Por otro lado, el trabajo realizado por Rodolfo Mejías, *Imagen Urbana* (2006) representa un antecedente importante en cuanto hay un interés en la lectura de la ciudad como un conjunto de configuraciones (desde lo visual) que construyen imágenes determinadas según el espacio. Su objetivo es elaborar un modelo didáctico de análisis urbano en la construcción de la imagen de algunas áreas de San José. Aunque su intención es la construcción de una herramienta de estudio de imágenes urbanas desde la colectividad que las percibe, es solo pertinente para este proyecto la primera parte de su investigación, donde hace un recorrido por conceptos y elementos que conciernen a la percepción visual de la ciudad.

La investigación de Mejías aporta, desde la disciplina de la arquitectura, reflexiones correspondientes a puntos que se buscan analizar en este proyecto desde una perspectiva artística visual. A pesar de que hay gran diferenciación entre la producción artística y la investigación para el diseño de la ciudad, en ambos lugares se encuentra un interés en las imágenes construidas desde lo urbano en relación a la percepción de sus formas y cualidades, con independencia de que sea desde lo subjetivo u objetivo.

Marco teórico

Esta investigación se estructura a partir de los siguientes postulados o teorías, que sirven como marco o diagrama previo para el ejercicio de la investigación visual.

El espacio arquitectónico

Debido a los múltiples significados del concepto de espacio arquitectónico, es pertinente aclarar cómo se considera este para poder ubicarlo como un objeto de estudio con el cual necesariamente se establecen relaciones con la percepción, la forma y la noción de espacialidad.

La idea de la arquitectura comprendida como espacio es considerablemente moderna, los primeros intentos en describirla desde la producción de espacio aparecieron a finales de siglo XIX, y es desde ahí que se acelera el surgimiento de posturas que dan pie a la definición del espacio arquitectónico. Por otro lado, el concepto de espacio es aún más amplio, ha sido recurrente en manifestaciones artísticas pero sobre todo ha sido un contenido importante en la pintura, escultura y arquitectura. Sin embargo para este proyecto no se profundizará en sus definiciones debido a que es en función de lo arquitectónico como se pretende problematizarlo y no como concepto independiente.

El espacio arquitectónico se entiende como un espacio que se manifiesta a través de las relaciones entre los elementos que configuran la arquitectura como un espacio

físico, el cual es experimentado por el ser humano. Es un espacio que se manifiesta en un edificio, una estructura construida de mayor o menor tamaño.

Para desarrollar estas ideas, esta investigación se centrará en el texto de José Ricardo Morales, *La concepción espacial de la Arquitectura* (1984), donde el autor analiza tres categorías de la arquitectura de las cuales una provee aspectos relevantes para el desarrollo de la propuesta visual. También se abordaran otros autores como Juhani Pallasmaa, quien ha realizado un esfuerzo por recalcar la importancia de las diferentes formas de percibir, desde el cuerpo, lo arquitectónico.

La experiencia estética

Por otro lado, dentro de los parámetros a partir de los cuales se construye el objeto de esta investigación se considera relevante los postulados sobre estética de John Dewey, quien hace un acercamiento al estudio de las prácticas artísticas desde un profundo análisis de la implicación de diversos niveles de la experiencia en la comprensión del entorno por parte del ser humano.

En el texto *El arte como experiencia* (1934), Dewey desarrolla la idea de experiencia subrayando constantemente la importancia de los modos de relación con los que el ser humano organiza todo tipo de experiencias. Indaga sobre cuestiones sociales y políticas con correspondencias estéticas y antropológicas. También se abordará de forma anexa el pensamiento de autores como Rudolf Arheim, Vilem Flusser y Sigfried

Giedion, quienes aportan ideas para la construcción de la relación entre percepción, forma y espacio arquitectónico.

Tendencias del arte conceptual vinculado a la fotografía y al espacio arquitectónico

Dado a que en este proyecto se busca discutir el espacio arquitectónico desde la producción artística, también se ha optado por complementar el marco teórico desde algunos proyectos enmarcados en el arte conceptual, entendidos estos como un tipo de práctica teorizada, siguiendo los postulados de Anne Cauquelin (2016), a los cuales se hará referencia posteriormente.

Si bien es cierto el arte conceptual es un movimiento amplio y con múltiples aristas, una de sus principales tendencias buscó problematizar la relación del arte con el espacio público, la arquitectura y los modos de vida que se desarrollaban en la ciudad. Como se verá, los siguientes proyectos se integran como antecedentes de la presente investigación, dado a los procedimientos de documentación vinculada a la mirada crítica y el andar por la ciudad.

Entre esas tendencias por ejemplo se encuentran las ideas propuestas por el grupo *Anarquitectura* liderado por Gordon Matta-Clark, quien sugería una aproximación a la arquitectura alejándose de su función como objeto espacial.

También, propios de la década de los sesenta se abordarán proyectos artísticos del arte conceptual, que señalan un contexto en el que se generan nuevas posturas ante la

producción artística, así como nociones sobre el espacio urbano y lo arquitectónico vinculadas a esta investigación. Proyectos como *Homes for America* (1967) de Dan Graham, *Twentysix Gasoline Station* (1963) de Edward Ruscha y sobre todo *A Tour of the Monuments of Passaic* (1967) de Robert Smithson permiten ver, por el carácter de la obra y la forma de producción, una clara preocupación por generar acercamientos más críticos sobre el espacio arquitectónico, tema que atañe directamente al proceso de realización de la propuesta visual.

Así, el marco que delimita teóricamente este proyecto articula nociones básicas sobre el espacio arquitectónico, teorías más complejas sobre estéticas de la percepción, y por último de prácticas teorizadas vinculadas al conceptualismo que se desarrollan a través de procedimiento de apropiación subjetiva de la arquitectura, tanto desde análisis críticos, como la resemantización y la deriva.

Metodología

Para el desarrollo de esta investigación se organizarán progresivamente una serie procesos tanto teóricos como prácticos. En ese sentido se apostará por una metodología multidireccional de reflexión teórico/práctica-práctico/teórica, en tanto, la teoría no sólo se refleja en la práctica, sino también a la inversa.

Primero se recopilará la información necesaria para establecer lo que se entiende como espacio arquitectónico y el papel de la percepción visual del entorno del ser humano en la construcción de nociones de espacialidad. Se consultará material

bibliográfico y se estudiarán las formas en que diferentes artistas han construido propuestas sobre el espacio a través de la pintura, el dibujo, la fotografía, la escultura o la instalación.

Como parte del proceso, tomando en consideración las teorías estudiadas, se realizarán observaciones del espacio arquitectónico a través de un primer acercamiento, considerando las implicaciones de la percepción visual, pero sin dejar de lado otros mecanismos de percepción como el tacto o el movimiento. Esto con el fin de producir los primeros acercamientos plásticos (dibujos, collage, fotografías y ejercicios tridimensionales) que serán parte de la investigación. Se realizará además un registro de lugares tanto externos como internos, públicos o privados, a través de fotografías, dibujos, videos y audios para producir un corpus de trabajo que será utilizado como referencia para seguir construyendo la propuesta plástica.

Una segunda etapa de la investigación será dedicada a la experimentación plástica, partiendo de los ejercicios desarrollados anteriormente. Esta etapa empezará una vez definidos puntualmente los elementos pictóricos que serán utilizados para formular la propuesta plástica, en la cual se contemplará la elaboración de piezas bidimensionales y tridimensionales. Aunado a esto, se analizará las formas encontradas en el espacio arquitectónico como elemento fundamental. Para esto se establecerán relaciones entre sus cualidades tangibles e intangibles y las posibilidades materiales dentro del lenguaje plástico. Se trabajará simultáneamente en diferentes obras en distintos medios.

Por último, se planeará y se gestionará todo lo respectivo para el montaje de los trabajos realizados para mostrarlos en un espacio expositivo. Esto debe considerarse en la formulación de la propuesta ya que al tratarse de una investigación sobre el espacio arquitectónico el discurso expositivo debe ser acorde a la naturaleza de las obras.

Capítulo I.

Observaciones del espacio arquitectónico
desde la teoría y otras prácticas.

Las principales nociones de las que parte esta investigación se apoyan en diferentes teorías estudiadas para la conceptualización de la propuesta. Aquí, en primera instancia, se presenta un repaso por algunos de ellos, dando un enfoque a los intereses del proyecto.

1.1. Acercarse al espacio arquitectónico

Como se planteó anteriormente el espacio arquitectónico se define como un espacio que surge a partir de las cualidades físicas de los elementos que conforman la arquitectura, las cuales se experimentan mediante operaciones humanas desde donde se da paso a múltiples nociones de espacialidad.

De este modo es posible afirmar que el espacio trasciende la mensurabilidad, no es determinado solamente por estructuras materiales geométricas construidas, sino, se desprende de la relación de esos elementos al momento de su percepción, y así, se vuelve inteligible en diversos sentidos. Lo que permite encontrar un enorme campo de interpretaciones que pueden surgir al ocupar activamente este espacio.

José Ricardo Morales explica que:

(...) la arquitectura no es espacial porque “está” en el espacio general, ni porque lo “contiene” o “configura”, sino porque hace surgir frente al espacio inerte, o “sin arte”, un espacio con cualidades intrínsecas, antes inexistente, y que, por ello, no puede estimarse como “parte” o “recorte” puramente extensivo de espacio alguno. (1984, p.149).

En ese sentido, no se trata solo del espacio negativo contenido entre las formas positivas, sino también del material, las direcciones producidas, las delimitaciones en el recorrido visual y físico y la acumulación de estas relaciones mediante la experiencia, con las que se crean espacialidades únicas. Así, el espacio arquitectónico es ante todo un espacio que se percibe, se recorre, se observa. Pero también, presenta cualidades inherentes a sus formas, las cuales se producen a través de los materiales y la experiencia de habitarlas.

La percepción visual es el medio más inmediato por el cual se capta el entorno físico, sin embargo, no se limita a entenderse como un mecanismo únicamente fisiológico, así como sugiere Rudolf Arnheim en su texto *Arte y percepción visual*:

(...) no se trata simplemente de que el mundo de las imágenes quede estampado sobre un órgano fielmente sensitivo. Más bien al mirar un objeto, somos nosotros los que salimos hacia él. Con un dedo invisible recorreremos el espacio que nos rodea, salimos a los lugares distantes donde hay cosas, las tocamos, las atrapamos, recorreremos sus superficies, vamos siguiendo sus límites, exploramos su textura. La percepción de formas es una ocupación eminentemente activa. (1979, p.58)

Así, siguiendo a Arnheim, podemos afirmar que la percepción supone una aprehensión de lo que se observa. El espacio arquitectónico puede ser ubicado activamente a través de los mecanismos de percepción del ser humano. Por su parte, Juhani Pallasmaa en el texto *Los ojos de la piel. La arquitectura y los sentidos* (2005),

desarrolla ideas sobre las cualidades de los elementos del espacio arquitectónico en relación a la experiencia de observarlos y habitarlos:

Un edificio no es un fin en sí mismo; enmarca, articula, estructura, da significado, relaciona, separa y une, facilita y prohíbe. (...) Las experiencias arquitectónicas auténticas consisten, pues, en, por ejemplo, acercarse o enfrentarse a un edificio, más que la percepción formal de una fachada; el acto de entrar, y no simplemente del diseño visual de la puerta; mirar al interior o al exterior de una ventana más que la ventana en sí como un objeto material.

(2005, p.63)

Se trata, por tanto, de un proceso a través del cual se producen nuevas nociones de espacialidad, las cuales, inclusive, pueden dialogar en niveles metafísicos. Es a través de la percepción e interpretación de los espacios que se pueden producir espacialidades distintas, ideas que aquí se toman como fundamento para la propuesta visual.

1.2. La forma en el espacio arquitectónico

La forma es un elemento complejo dentro del espacio arquitectónico. Más allá de distinguirse formas geométricas, la observación subjetiva permite que este elemento de paso a diversas producciones de sentido a través de las experiencias.

Vilém Flusser en *Filosofía del diseño* (1999) define los conceptos de forma y material. Su explicación surge con el propósito de evitar el continuo uso inapropiado del concepto de "inmaterialidad", el cual no debe entenderse como lo opuesto a "material". Flusser explica desde el origen de los conceptos hasta la concepción de estos como formas de ver el mundo e intentar representar o describir los fenómenos, para lo cual pone diversos ejemplos de teorías filosóficas y la historia de la pintura.

La palabra *materia* se define tras la apropiación de los romanos del concepto griego *hylé*, el cual originalmente significaba "madera". Sin embargo, para los griegos, *hylé* no se refería a la madera en general, sino, pretendía expresar lo contrario al concepto de *forma* (*morphé*, en griego). Para entender mejor esta relación entre "materia" y "forma", Flusser explica que existe un mundo de los fenómenos y un mundo formal. El mundo de los fenómenos es uniforme, donde se ocultan formas inmutables que percibimos mediante la teoría, él lo llama "la papilla amorfa de los fenómenos (el mundo "material")" (1999, p. 30). Detrás de ésta se encuentra el mundo formal, lo que es la realidad, "y el modo como la descubrimos es conociendo cómo fluyen en formas los fenómenos amorfos y cómo las rellenan, para después fluir de nuevo hacia lo amorfo" (Flusser, 1999, p. 30). De este modo, la materia, el mundo material, se entendería como el relleno de las formas. Es gracias a las formas que se percibe la realidad, pero no es lo único que la conforma.

En relación con lo anterior, pero refiriéndose a las formas arquitectónicas, Sigfried Giedion (2009), menciona que "Las formas no están constreñidas por sus límites

físicos. Las formas emanan espacio y lo modelan (...) Es la interacción entre los volúmenes lo que ofrece una plana orquestación de la primera concepción de espacio arquitectónico.” (2009, p.28). Es decir, aunque la forma se caracteriza por definir cierto contenido, su papel en la percepción del espacio es todavía más complejo. Su relación con el espacio (exterior-interior), el material, lo volumétrico, y demás cualidades constructivas de lo arquitectónico, dan paso a la noción de espacialidad en sus múltiples posibilidades.

Es por eso que la forma permite establecer claras relaciones entre el lenguaje visual plástico y cualidades del espacio arquitectónico que la arquitectura no genera por sí misma. Muchas de estas relaciones que se vuelven concretas desde la subjetividad, donde una experiencia se puede volver significativa.

1.3. Experiencia estética y percepción

Las características físicas de los edificios que determinan el tamaño y la naturaleza de su espacialidad son percibidas primero desde lo subjetivo, desde dirigir la mirada solo en busca de orientación. Sin embargo, después de ese primer acercamiento, se producen lecturas más complejas que pueden hacer surgir significados. Más allá de las formas sólidas y visibles, un espacio arquitectónico es también una acumulación de experiencias, de imágenes e información que lo concreta.

Como se ha expuesto anteriormente, observar el entorno habitado implica más que solo ver las formas que lo componen. John Dewey menciona que la percepción del

entorno por parte del ser humano puede darse en diversos niveles, pero cuando una experiencia resalta entre otras es cuando puede generarse la experiencia estética. Y aclara que una experiencia de pensamiento es diferente a una experiencia estética, ubicando esta última dentro del campo de las artes:

(...) la materia de las bellas artes consiste en cualidades; la de la experiencia que llevan a una conclusión intelectual son signos o símbolos que no poseen una intrínseca cualidad propia, pero que sustituyen a cosas que pueden, en otra experiencia, ser experimentadas cualitativamente (1934, p.44).

A partir de lo anterior, se deja ver la amplitud de las posibles formas de experiencia, las cuales dependen de la posición desde la que se analice el entorno, desde donde se producen experiencias críticas y por ende conocimiento.

Así, en este caso, percibir involucra actividad por parte de quien percibe, no es un acto completamente pasivo, es un proceso en el que se da un mayor acercamiento a lo observado por medio de las ideas, aunque no siempre concluyan en algo específico. Dewey señala que aunque constantemente el ser humano tiene experiencias de muchos tipos, la percepción estética no siempre se produce, esta llega a completar algunas experiencias en las que hay mayor consciencia de lo que se percibe.

El comportamiento estético surge en momentos en los que el ser humano intensifica su vida, donde es necesario su accionar ya sea como espectador o productor. En una experiencia estética, la sensibilidad hacia el entorno juega un papel importante; es el medio a través del cual se hacen reales para el ser humano las cualidades que experimenta. Sin embargo, una experiencia, “en vez de significar encierro dentro de

los propios sentimientos y sensaciones privados, significa un intercambio activo y atento frente al mundo; significa una completa interpenetración del yo y el mundo de los objetos y acontecimientos” (Dewey,1934 p.21).

En este caso, la percepción del entorno urbano supone una problematización de ese intercambio que se da. Aunque la experiencia de percibir visualmente lo arquitectónico es una acción que alcanza más fácilmente una profundización de las ideas desde la subjetividad, pues pasa primero por el cuerpo y sus sentidos, su análisis supone la producción y enriquecimiento de ideas a través de otras observaciones que se han hecho anteriormente y no solamente de lo generado mediante experiencias personales.

1.4. Prácticas artísticas y lo arquitectónico

La relación entre la práctica y la teoría toma gran importancia en algunos proyectos artísticos. Anne Cauquelin en el texto *Las teorías del arte* (2006), se refiere a las prácticas teorizadas que han sido identificadas con mayor claridad durante los últimos años, donde el artista genera su discurso y obra casi simultáneamente, uno lleva al otro o viceversa. Teorizar se vuelve “una práctica interna, inmersa en la producción de la que no se separa nunca” (2006, p.107). En esta relación hay un constante intercambio que permite seguir construyendo teoría a partir de la obra y no solo obras a partir de esta.

El grupo *Anarquitectura* es un ejemplo de las posturas formuladas desde prácticas artísticas que proponían un análisis más profundo desde su campo de interés, en este caso el entorno urbano. Según este grupo en lo arquitectónico es posible encontrar espacios sin desarrollar, desapercibidos, vacíos y “metafóricos en el sentido de que su interés de valor no está en su posible uso”. (Cauqueline, 2006, p.25).

Como menciona Gordon Matta-Clark, quien lideraba este grupo, su “pensamiento era más elusivo que hacer piezas que demostraran una actitud alternativa a los edificios o, más bien, a las actitudes que determinan la contenerización del espacio utilizable.” (2006, p.25) Lo cual incita a repensar la arquitectura desde otros lugares que pueden cuestionar la función de la misma, independientemente de que la forma de actuar sea desde la intervención de sus espacios o desde la producción de espacios en distintos niveles que podrían contraargumentar la función primaria de la arquitectura.

La reinterpretación de la percepción espacial y la concepción del espacio como idea estética, elementos importantes para esta investigación, se manifiestan innegablemente en la obra de Matta-Clark. A pesar de que en su trabajo es muy importante el juego entre cuestiones de contenido político y social, su acercamiento a los edificios no solo responde al interés de denunciar contenidos de esta índole a través de sus acciones. Para esta investigación interesa especialmente la forma tan amplia y el carácter de cercanía con el que problematizaba diversos aspectos a partir de sus intervenciones y las documentaciones de las mismas.

Como Matta-Clark declara en una entrevista con Judith Russi-Krishner:

El edificio es únicamente el ingrediente dado que es poco útil y que es obediente, pero, en realidad, no es más que el principio de las especulaciones sobre qué podría haber más allá y cuantas direcciones podrían tomarse desde allí. Ésta es, con bastante exactitud, la manera en que yo los veo, (...) como algo que es apasionadamente bello en sí mismo, pero que también pide o provoca un cierto tipo de extensión. (2000. p. 156)

Aquí se deja ver como su pensamiento se expande hacia múltiples posibilidades a partir del edificio; su obra es un paradigma del análisis de variedad de ideas que se han heredado sobre el espacio.

La fotografía, tanto en la obra de Gordon Matta-Clark como en algunos proyectos asociados al conceptualismo, toma protagonismo como medio de reflexión en torno al espacio arquitectónico por su desinterés en el manejo técnico y la aplicación de la misma para la conceptualización de los proyectos, no como obra única y final. En *Homes for America*, por ejemplo, Graham se apropia de un tema específico de arquitectura para llegar a un análisis profundamente crítico sobre problemas derivados de su contexto. En este caso la fotografía construye un discurso en cuanto se le direcciona a través de otros recursos como el de la palabra escrita.

Sobre el uso de la fotografía a partir de proyectos como este, Bulchloh, Foster, Krauss y Bois en su texto *Arte desde 1900*(2006) mencionan que:

El medio -la fotografía-, se convierte en un mera acumulación de huellas indiciales de imágenes, objetos, contextos, comportamientos o

interacciones, en un intento de convertir la complejidad tanto de la dimensión arquitectónica del espacio público como de la dimensión social de interacción individual en tema de reflexión para el Arte Conceptual. (2006, p.532)

Así, siguiendo a estos autores, el empleo del recurso fotográfico en las reflexiones críticas que hacía el arte conceptual, toma un carácter de apunte o material a partir del cual se continúa construyendo ideas mediante diferentes métodos. En estas obras la idea busca exceder los límites de la imagen capturada mediante fotografía.



Homes for America (1967), Dan Graham.

Por ejemplo, En *Homes for America* (1967), Dan Graham realiza una descripción de la arquitectura de distintos proyectos urbanísticos en la ciudad de Nueva Jersey y sus alrededores mediante texto y fotografías publicados como un artículo.

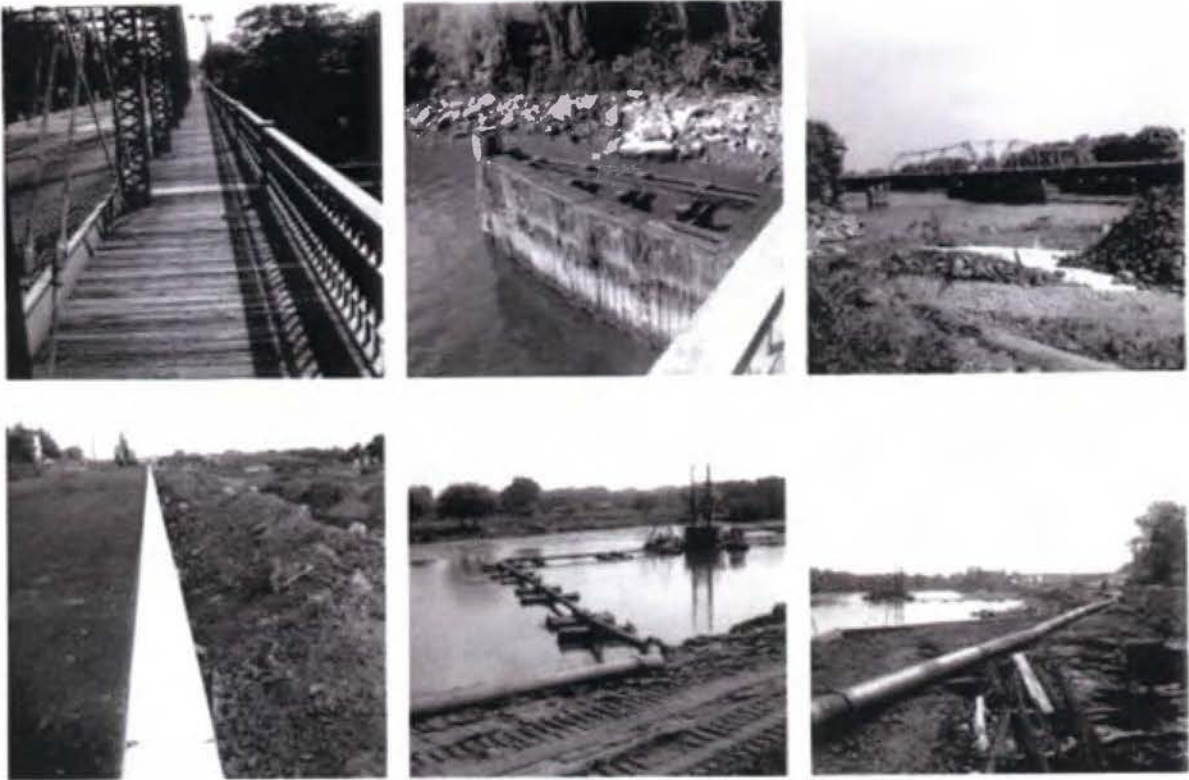
Esta publicación, lejos de ser una simple descripción de casas de Nueva Jersey, es considerada también como un complejo análisis sobre las condiciones de vida de la sociedad y aspectos del arte minimalista.

Unos años antes Edward Ruscha publicó lo que se considera el primer libro de artista: *Twentysix Gasoline Station* (1963), en el que se vale de la fotografía para documentar veintiséis gasolineras ubicadas en la ruta entre Los Angeles y Oklahoma, con encuadres sencillos y distantes. Posteriormente elaboró un libro con todas ellas, sin ningún texto explicativo del proyecto.

En *A Tour of the Monuments of Passaic* (1967), Smithson reinterpreta estructuras encontradas a lo largo de la ciudad, a las que llama monumentos. Mediante una serie de fotografías capturadas durante un paseo a través de Passaic, produce un ensayo describiendo el recorrido en el que recrea una ciudad de lugares dialécticos donde se generan múltiples asociaciones entre el pasado y futuro y su contexto desde su propia interpretación de lo observado.

Así, *A Tour of the Monuments of Passaic* es un esfuerzo por construir el entorno desde una mirada que reinterpreta, al igual que este proyecto busca proponer lecturas del espacio arquitectónico donde se construye desde lo subjetivo y la

experiencia y no solo desde la materialidad y contexto inmediato de los espacios observados.



A Tour of the Monuments of Passaic, 1967. Robert Smithson

Además, en el proyecto de Robert Smithson se encuentran correspondencias con el uso de la fotografía y el paseo como método de observación, donde el interés no recae en la utilización de la fotografía solo como medio último para la producción de imágenes, sino que, mediante ella, se recolecta información partiendo de algunas

ideas previamente establecidas o, por el contrario, en ocasiones se parte de esta documentación para establecer nuevas relaciones.

En este caso el paseo por la ciudad sin seguir un recorrido determinado, movido por la observación del entorno urbano, hace que *A Tour of the Monuments of Passaic* provoque dirigir la mirada hacia el concepto de deriva y la propuesta de formas alternativas de recorrer la ciudad impulsadas por Guy Debord y el movimiento situacionista de finales de la década del cincuenta. Según Debord “El concepto de la deriva está ligado indisolublemente al reconocimiento de efectos de la naturaleza psicogeográfica y a la afirmación de un comportamiento lúdico-constructivo que la opone en todos los aspectos a las nociones clásicas de viaje y de paseo” (1958, p.1), elementos fácilmente reconocibles dentro del planteamiento de Smithson.

De ahí que surja su relación con la teoría de *la deriva* que representa un antecedente en la intención de impulsar formas alternativas de mirar la ciudad y por ende a repensar lo que significa habitar lo urbano, a la vez que se olvidan los sistemas que controlan la ciudad en las dinámicas cotidianas.

Estos ejemplos permiten ampliar las posibilidades hasta donde sea posible, no pensar en los límites y reglas establecidas, conectarse de forma distinta, olvidarse del destino y centrar la atención en la construcción y el tipo de experiencias generadas. No importa si el espacio es público o privado, si la acción realizada es una caminata de carácter lúdico o una simple mirada de un espacio en específico. Al igual que en lo expuesto por Gordon Matta-Clark, el objeto observado permite la especulación sobre

muchos de sus aspectos y esta cualidad lo hace enormemente atractivo para su continua exploración.

A partir de esto se puede identificar la importancia del movimiento o desplazamiento del cuerpo al momento de experimentar el espacio arquitectónico. Los niveles de comprensión pueden variar mucho según la forma en que se dé el acercamiento al entorno. Según Javier Maderuelo en *La idea de espacio en la arquitectura y el arte contemporáneo* (2008): "(...) el espacio reclama para su comprensión un tipo de contemplación caracterizada por el movimiento de los cuerpos que circulan alrededor de él, ya que sólo a través del movimiento se puede llegar a comprender un espacio" (p. 29). Sin embargo, esto no quiere decir que solo se tomarán en cuenta experiencias generadas a través del desplazamiento por la ciudad, ya que basta con estar fijamente entre algún tipo de estructura para que se produzcan nociones de espacialidad. Cabe destacar el lugar de la práctica también desde la experiencia, es decir, la producción de obra se da no solo a partir del material documentado sino también desde el trabajo de campo.

1.5. Aproximaciones visuales al espacio arquitectónico

El estudio del entorno habitado ha sido objeto recurrente en las artes visuales. El arte moderno favoreció el surgimiento de nuevas formas de investigación que han dado como resultado un desapego a la representación directa, al mismo tiempo que se

hacían más complejo los intereses sobre el espacio que habita el ser humano y todo lo que se desprende de esta relación.

En el contexto del arte contemporáneo es posible encontrar artistas que han desarrollado su trabajo reflexionando sobre el entorno construido por el ser humano y los elementos concretos y abstractos que subyacen en relación a las artes visuales. En algunos casos abarcan contenidos que han sido trabajados por teorías sobre el paisaje, lo cotidiano, el espacio íntimo o público y la materialidad de los espacios.



Sin título (House), 1993. Rachel Whiteread

Rachel Whiteread (1963) es una de estos artistas. Su trabajo se conforma por múltiples vaciados en yeso o resina a partir del espacio negativo de edificios u objetos cotidianos que se ubican en su interior. Sus obras muestran un interés por materializar el espacio vacío, intenta capturar el espacio desocupado como una manera de perpetuar o hacer visible el espacio vivido. Sus piezas, como sugiere Beatriz Colomina en su texto *Doble exposición. Arquitectura a través del arte* (2006), semejan un mapa en tres direcciones de las figuras y de la ubicación de los objetos de los espacios domésticos o un negativo fotográfico de estos objetos en tres dimensiones.

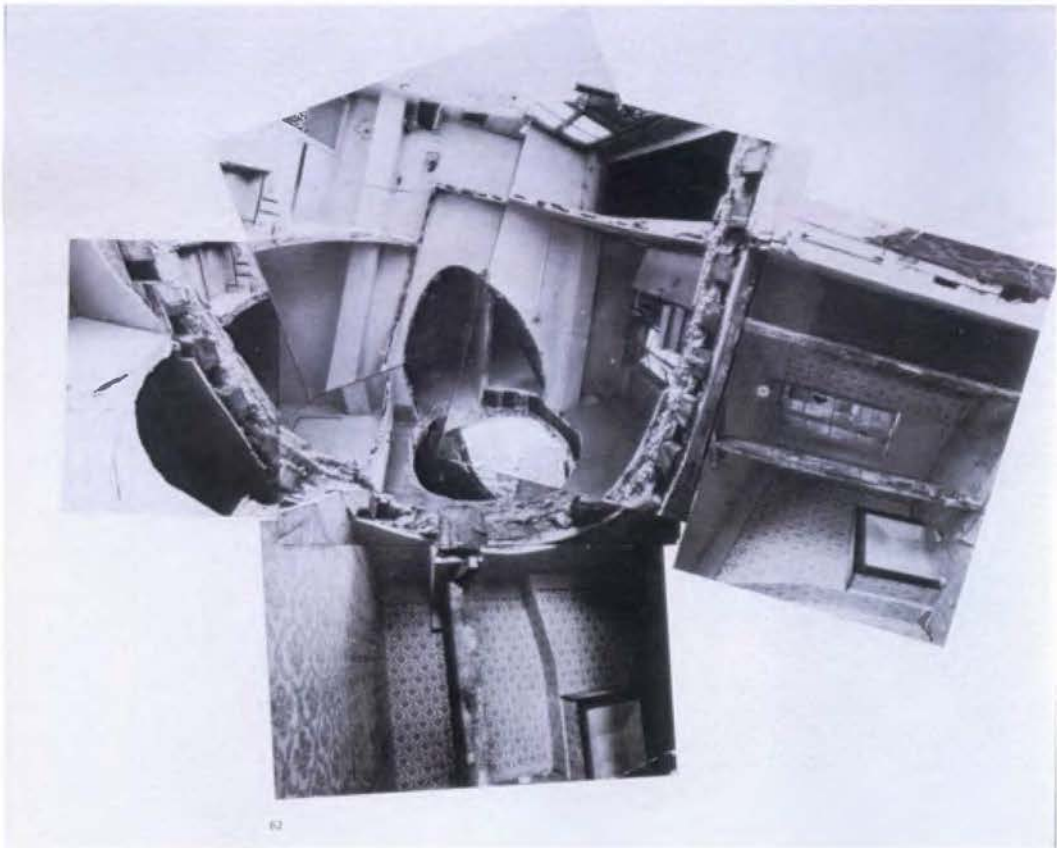
Esta manera de develar lo no visto mediante vaciados que imitan de manera inversa las cualidades de espacio arquitectónico del que se producen, se considera un ejemplo de la producción y propuesta de espacialidades distintas a las que son percibidas cotidianamente.

Por otro lado, el trabajo de Gordon Matta-Clark, es un antecedente significativo, en cuanto problematiza los límites conceptuales entre espacio, arte y arquitectura. No solo por sus ideas desde el grupo *Anarquitectura*, como se mencionó anteriormente, sino porque la forma de trabajar con los materiales le permitió llevar sus pensamientos hasta las últimas consecuencias.



Conical intersect, Gordon Matta-Clark, 1975.

Matta-Clark hizo de los edificios su material de trabajo, tanto desde la teoría como de la práctica. Su serie de intervenciones conocidas como *Cuttings* consisten en cortes hechos directamente en edificios, en ellos se dejaban al descubierto materiales que por lo general permanecen en el interior, generando transformaciones y nuevos espacios mediante la eliminación de partes de edificio. De esta manera buscaba modificar la percepción del espacio arquitectónico mediante acciones realizadas directamente sobre los elementos físicos que lo constituyen.



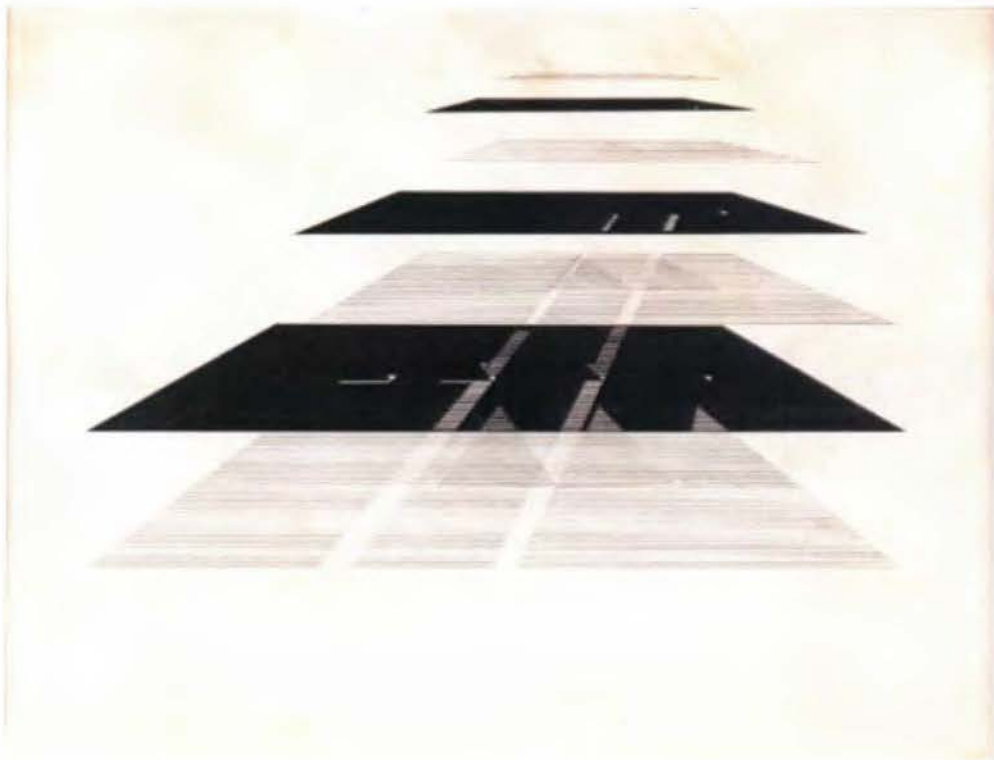
Collage fotográfico de *Conical Intersect*.

Obras como *Conical intersect* (1975) deja expuesta la estructura, cuestiona los límites del espacio público y privado mediante la alteración de la percepción de los contextos específicos de la arquitectura.

En el caso de *Matta-Clark* sus acciones fueron registradas por medio de la fotografía y video, por ser la forma más apropiada, según él, para documentar las alteraciones

generadas en el espacio, así como los cambios de luz, percepción y espacialidad resultantes.

Por último, cabe mencionar el trabajo de la artista Nasreen Mohamedi (1937-1990), artista india, pionera de la abstracción geométrica en su país. Entre sus obras se encuentran una serie de estudios sobre el espacio mediante fotografía, pintura y dibujos abstractos geométricos. Se destaca su concepción de la geometría, la cual no era especialmente formalista. Dentro de su trabajo se deja ver la intención de abordar contenidos complejos que buscaban analizar las cualidades abstractas de la imagen y lo visual vinculado a la observación del espacio que conforma el entorno.



Sin título, Nasreen Mohamedi, sin fecha.

En relación a este proyecto es pertinente considerar su interés en la abstracción y la forma de construir a través del espacio pictórico, en el cual compone con elementos donde el contexto general de la obra no resulta necesario. En el trabajo de Mohamedi se evidencia “(...) un nexo entre lo físico, lo óptico y lo perceptivo.” En sus fotografías se ve la intención de “(...) captar vistas lejanas, perspectivas verticales, el nexo invisible entre la tierra y el cielo, que conducen la mirada hacia la distancia inconmensurable que media entre el mundo que se ve y el que se siente.” (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2015, p. 38)

De esta forma, en función de fundamentar la práctica artística y el proyecto visual, este primer capítulo hace un recorrido por las teorías existentes sobre el espacio arquitectónico, la percepción y la forma vinculada a la noción de espacialidad; además de abordar algunas nociones conceptuales de artistas que han trabajado contenidos similares a los que reúne esta investigación.

Capítulo II.

Realización de la propuesta visual.

Este proyecto se desarrolló en varias fases donde investigación teórica y visual se realizó simultáneamente. El proceso se clasificó en tres etapas para simplificar la organización de la memoria del proyecto de acuerdo a los objetivos iniciales.

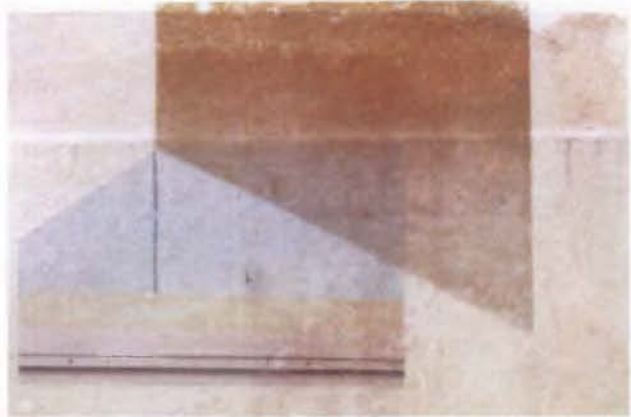
La primera etapa consistió en la documentación fotográfica y generación de insumos producto del recorrido y observación de algunas áreas de San José. En la segunda se hizo especificaciones sobre los espacios observados de las cuales se identifican elementos conceptuales y visuales enlazados a nociones de espacialidad, forma y percepción desde lo arquitectónico para el planteamiento de la propuesta visual plástica. Y en la tercera se describió parte del proceso de experimentación visual, ejercicios descartados y obras finales.

Cabe resaltar que esta propuesta tiene un antecedente importante en lo producido dentro del último curso de la especialización de Diseño Pictórico, donde propuse por primera vez un acercamiento desde las artes visuales al espacio arquitectónico. Como resultado de lo desarrollado en el curso surge la exposición *Descomponer*, que dio lugar en la Alianza Francesa en el 2016. Esta fue conformada por una serie de obras en las que la construcción formal de imágenes abstractas buscaba correspondencia con elementos compositivos de estructuras arquitectónicas a través de un proceso de síntesis, por medio del traslado de la imagen fotográfica de un papel a otro y la posterior manipulación por medio del recorte y collage. En ese momento se exploraron las posibilidades del papel como soporte y material, además la propuesta

estaba centrada en aspectos estrictamente formales por lo que se consideró un estado preliminar de esta investigación.



Sin título. Detalle. Collage. 46x33 cm. 2016.



Sin título. Transferencia y collage. 20x16cm. 2015.

El conjunto de ejercicios fue realizado en pequeño y mediano formato limitándose a lo bidimensional y el uso del papel en distintas densidades. La fotografía se utilizó principalmente para producir texturas y detalles geométricos que posteriormente eran transferidas a diferentes tipos de papel. La experimentación se centró en el papel por ser un material cuyas características permitían la construcción por acumulación de planos, efectos visuales de transparencia, opacidades, y ambigüedad en la imagen por la pérdida tinta al ser transferida. Anteriormente también se realizaron aproximaciones desde el óleo y la acuarela las cuales fueron descartadas por no encontrarse resultados coherentes al objeto de estudio. Cuestión que se consideró también pertinente con los antecedentes y teorías planteadas en el primer capítulo.

Las características del papel como material de construcción permitió establecer una relación semántica entre las formas de representación arquitectónica no solo por la generación de volúmenes, sino también por la acumulación generada a partir de planos y transparencias que recuerda las capas urbanas que construyen la ciudad. Relación que fue imposible establecer a través de óleo y acuarela, donde los resultados al trabajar con veladuras no respondían al interés principal.

De ahí la decisión de problematizar con mayor profundidad el papel de la forma en la construcción de espacialidades y la percepción del espacio arquitectónico. Esta investigación surge con una preocupación por solventar carencias e ideas inconclusas de ese estado anterior.

En un primer ejercicio bajo esta línea se procuró reunir ideas y recuerdos sobre la vivencia personal de lo arquitectónico y lo urbano por medio de la palabra escrita, lo que ayudó a esclarecer los ejes con los que se formularía esta investigación. Este material se considera de carácter personal el cual no es pertinente mostrar en esta memoria, pues, aunque ayudó a puntualizar el proyecto, no aportan aspectos relevantes dentro del proceso metodológico de la investigación a excepción de que representa un esfuerzo por hacer un acercamiento distinto al problema de la percepción del entorno arquitectónico más allá de sus características formales-visuales.

2.1. Recorridos y documentación fotográfica

La primera etapa del proyecto consistió en hacer varios recorridos peatonales por espacios entre estructuras arquitectónicas. Se decide trabajar con algunas áreas de San José y el Campus universitario Rodrigo Facio de la Universidad de Costa Rica por ser lugares por donde se transita habitualmente. En estos espacios se realizó documentación fotográfica en exteriores e interiores con el fin de producir un corpus de trabajo que permitiera realizar observaciones del espacio arquitectónico con más detenimiento, así como generar insumos visuales con los que se trabajaría posteriormente. La decisión de producir material a partir de la fotografía se toma al considerar ésta como un medio que facilita el registro de información apegada a la realidad y de fácil ejecución al realizar los recorridos por espacios públicos.

Como se mencionó anteriormente, enlazado a lo postulado por la teoría de la deriva, estos recorridos se llevaran a cabo con un carácter lúdico de andar por la ciudad en planificación previa. No hubo interés por llegar a puntos específicos, la atención se enfocó en la experiencia de ubicarse en diversas situaciones espaciales.

El material recopilado se sometió a una clasificación en álbumes con el fin de determinar la cantidad fotografías adecuadas en esta primera etapa y de revisar el tipo de espacios documentados. Esto también permitió revisar más reflexivamente las imágenes para determinar elementos no observados durante el recorrido.

En las fotografías el espacio arquitectónico está estudiado sin intención de orden, diseño o encuadres específicos, dejando mucho a la casualidad. Se trató de imitar la mirada cotidiana del entorno a través de la cámara, apelando de cierta forma al procedimiento habitual del fotoconceptualismo reseñado en el capítulo primero. Se capturaban imágenes durante desplazamientos o en momentos de pausa en un espacio específico, los cuales se daban por lo general en interiores. Posterior a la clasificación de material recopilado en los primeros recorridos se establecen criterios para la producción de nuevas fotografías.



Ejemplo de documentación fotográfica, San José, 2017.

El registro se produjo en cinco recorridos. Aparte de estos, algunas fotografías fueron tomadas con el celular en momentos no necesariamente contemplados.

Las siguientes son las fechas en las que se llevó a cabo la documentación fotográfica:

15 de noviembre del 2016: en San José centro se caminó por veinte minutos sin destino definido, se documentó con fotografías y tres videos de menos de cuatro minutos cada uno. Antes de revisar la documentación de este día se elaboró una lista escrita de elementos y situaciones recordadas de ese recorrido.

21 de noviembre de 2016: la mayoría de fotografías fueron de parqueos, aceras, y exteriores en general encontrados desde el Campus Universitario a San José caminando por Barrio Escalante.

05 de mayo del 2017: Recorrido por un área de San José que no conocía. El tipo de fotografías fue muy variado.

11 de abril del 2017: Se sigue el recorrido de una persona al acompañarla a varios lugares entre la avenida central y avenida segunda de San José.

08 de junio del 2017: Se transitó por San José y la Universidad de Costa Rica.

Después de producir las primeras fotografías se hizo una clasificación del material obtenido, donde se crearon carpetas según las características de estructuras arquitectónicas documentadas con el fin de establecer un orden para el almacenamiento del material.

La clasificación se hizo de la siguiente manera:

1. Estructura aislada. Estructuras que sobresalen o pueden verse en su totalidad desde el exterior.



Ejemplo de álbum fotográfico, 2017.

2. Suelo. Espacios a nivel del suelo o cercano a este.



Ejemplo de álbum fotográfico, 2017.

3. Detalle. Acercamientos a detalles específicos de cualquier estructura.



Ejemplo de álbum fotográfico, 2017.

4. Acumulación. Encuadres con mayor número de elementos.



Ejemplo de álbum fotográfico, 2017.

5. Laterales. Encuadres donde se distingue claramente un solo lado (vista frontal) de uno o varios elementos.



Ejemplo de álbum fotográfico, 2017.

Para esta clasificación se consideraron aspectos como forma, distancia y tamaño. Algunas fotografías podían pertenecer a más de un grupo, por lo que la intención no fue hacer una clasificación rígida, esta quedó abierta a múltiples características.

Además de lo documentado en las fotografías, al transitar espacios se generan situaciones que no pueden ser capturadas por la cámara ya sea por fotografía o video. Esto remite al carácter activo de la visión al que hace referencia Arnheim, ya que ver las formas de un objeto también implica establecer relaciones desde propio cuerpo y no solo de las características físicas que pueden ser medidas. Es por eso que tanto la

experiencia de andar como la fotografía como herramienta de registro van de la mano. Las fotografías se toman como anotaciones de las cualidades observadas.

2.2. Categorización

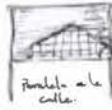
Esta etapa del proyecto se llevó a cabo a partir de la realización de los recorridos. Se elaboró una lista de los espacios observados y documentados en fotografías y videos, en la que se establecen relaciones con sensaciones producidas, limitaciones y posibilidades que desde el cuerpo se detectan en algunos momentos, esto en función del espacio arquitectónico del que se partió en un principio. Es decir, en esta etapa se inician las ideas para la experimentación con elementos visuales desde características físicas hasta relaciones de sentido más abstracto.

De manera general se establecen dos tipos de espacio: el exterior, donde los recorridos son más prolongados, hay objetos de gran tamaño y la presencia de personas interfiere en la manera de enfrentarse al espacio arquitectónico. Y el interior, donde todo se vuelve más cercano.

19 Noviembre 2016

Candabari - San José

- Cruce peatonal. Una niña se sostiene de mi abrigo al cruzarse en un hueco de alcantarilla que se encontraba desajustado. A la par, la reja cuneada ondulada. Línea amarilla borrosa en el borde de la acera.
- Bus.
- La pared aspeja del edificio gris que solo se ve desde el bus, en la parada después del primer semáforo. Hay una masa en el concreto del techo de un edificio que estuvo pegado a una pared. El rastro de la punta sin el objeto en sí mismo.
- Caminar. Algunos vultos. Muchas personas transitando, ninguna señal de restricción de paso. Nada camina por ahí.
- Una calle vertical. 2 paredes rectas, regulares paralelas a ciertos lados de la calle. Demasiado altas para no notarlas, casi no entra el sol, al viento corre empujado. Punto de referencia por otro lugar.
- La esquina donde hay un tubo metálico amarillo donde las palmas siempre están. Debajo del tubo, en la acera donde se espera el bus. Nada cae debajo del tubo.



- Un lugar que no conozco, la forma azul me recuerda a la calle anterior y la ubico según al recorrido.

- Paso peatonal. Debe tener por la comente de gente.

20.01.18.

¿Qué recorridos/recordos/ imágenes anteriores.

> 7 puntos: 6 cuadros desde Av 2

Esado - Blanco - Verde - café, muchas veces.

Calle estrecha 5 veces.

No sé que lugar era, no sé que foto hacer, pero no era fácil ubicarse.

Avanzar para salir de los 6 cuadros era ir a la calle de la línea.

El punto estrecho de las 6:35 am.

El muro del patio por donde se escuchan ruidos de un quindimón.

Ejemplo de lista de observaciones, noviembre 2016.

Las relaciones entre estructuras, vistas alejadas, planos de profundidad, texturas, y repetición en las formas fueron aspectos tomados en cuenta a la hora de analizar los espacios documentados. Así, se establecieron cinco categorías según las particularidades de los espacios, esta vez el proceso no se limitó a observar las fotografías, también se tomaron en cuenta algunos apuntes escritos y videos. Las categorías son las siguientes:

1. Espacio quebrado: espacios aislados dentro de estructuras o áreas de gran tamaño. Se encuentran divisiones, límites, o bloqueos de espacios que se generan en ciertas ocasiones con una clara intención de ordenar.
2. Espacio horizontal: formas que se prolongan o seccionan a partir de planos horizontales. Todos parten de una línea horizontal común.
3. Espacio oculto: producto de estructuras que bloquean espacios que no se ven pero igualmente se asume su existencia.
4. Espacio vertical: Se genera desde formas paralelas que se extienden en posición vertical, por lo general con mayor altura que el cuerpo humano.
5. Espacio modular: repetición de características que genera un espacio de mayor tamaño.

Las categorías anteriores, al igual que las agrupaciones de fotos, pueden relacionarse entre sí. La intención de trabajar a partir de ellas fue detectar aspectos del espacio arquitectónico que más sobresalen en los recorridos y en la documentación fotográfica. Esto a partir del cuestionamiento de las consecuencias del espacio arquitectónico que solo pueden ser detectadas a través de la vivencia y reinterpretación de este espacio, lo cual remite, por ejemplo, al proceso de apropiación que hace Robert Smithson en *A Tour a of the Monuments of Passaic*, donde por medio del paseo construye progresivamente un nuevo espacio.

normalmente se encuentran separados, acción que lleva consigo implicaciones

2.3. Experimentación

Las primeras experimentaciones se realizaron casi al mismo momento del registro de los recorridos iniciales con el fin de investigar también técnicamente posibilidades visuales que respondieran a ideas que se tenían en el momento. Sin embargo este proceso resultó contraproducente y no tuvo mayor desarrollo, ya que a través de la revisión de la documentación empezaron a surgir aspectos que no se estaban tomando en cuenta y se volvió importante considerarlos dentro de las decisiones técnicas.

A partir de la investigación realizada durante el último año de espacialidad, como se describió anteriormente, se decide utilizar el recorte como recurso para la generación de imágenes ya que permite fácilmente la manipulación del material documentado. También se opta por trabajar con la imagen digital debido a que facilitó generar recursos visuales que de manera manual se tornaban complejos y se veían limitados por las características de la impresión en papel.

A través de recursos como el recorte y collage se pueden establecer relaciones semánticas entre experiencias de habitar o transitar entre el espacio arquitectónico y la forma de construir la imagen. Ya que permite conservar ciertas características del espacio en el plano bidimensional y reconfigurar algunos elementos para así crear un vínculo simbólico entre los métodos de construcción de la imagen y las espacialidades que surgen desde la percepción. De forma similar se ubica el uso del recorte en la obra de Matta-Clark, a través del cual busca problematizar la percepción de espacios que

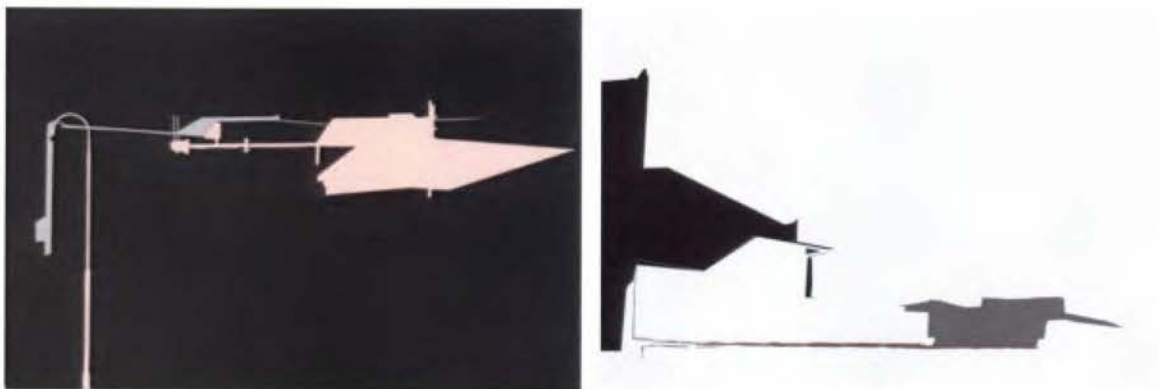
normalmente se encuentran separados, acción que lleva consigo implicaciones conceptuales como la relación entre lo interno y lo externo, lo público y lo privado, y el cuestionamiento del carácter funcional del objeto arquitectónico.

En este caso la manipulación a través del recorte se produce en la documentación de la acción de andar por diferentes espacios con el fin de profundizar en nociones de espacialidad más allá de la materialidad encontrada en las estructuras.



Ejemplo de recortes de fotografías digitales, diciembre de 2016

Algunos de estos recortes fueron parte de la muestra final de la propuesta. En estos recortes se distinguen puntos de vista que favorecen a la idea de visualidad del espacio donde se produce un juego entre los efectos de tridimensionales o dimensionales de las formas en el plano fotográfico. Aquí, áreas vacías de la imagen se activan al volverse parte de las formas que se acentúan como resultado del recorte. La activación de un espacio secundario se encuentra claramente en el trabajo de Rachel Whiteread, y, aunque responde a intereses metafóricos del espacio habitado, el lenguaje visual es parte fundamental para la conceptualización de estas espacialidades.



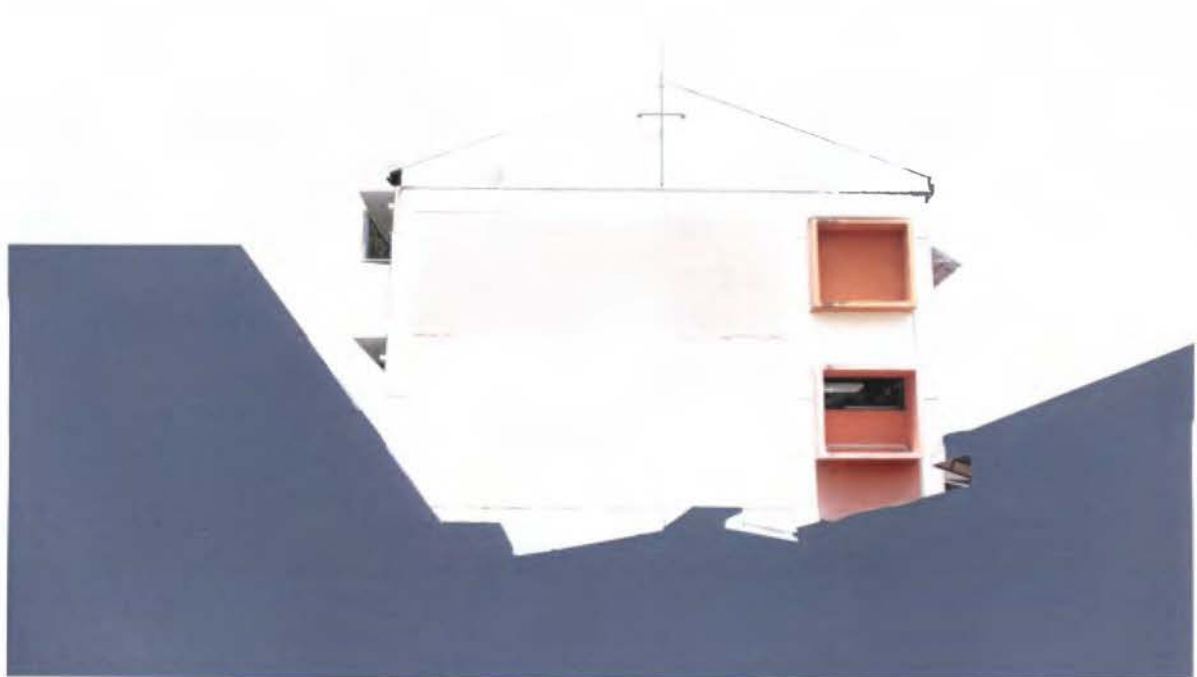
Ejemplo de algunos dibujos digitales realizados, octubre de 2016.

Como parte de las primeras experimentaciones también se realizaron dibujos digitales. Se dibujó sobre fotografías resaltando ciertos objetos con el color de las formas de las fotografías. Estos dibujos surgen de elementos que desde mi experiencia

generan un espacio específico dentro del recorrido, el cual sirve de referencia para ubicar otros espacios. Se plantean como una suerte de grabado visual que registra espacios que se vuelven abstractos al eliminarse su contexto y textura visual.

Estos ejercicios fueron descartados para la exhibición en tanto al sobre estetizar el espacio, alejaba las imágenes de la experiencia perceptiva.

También, como parte de la investigación visual y apuntes a partir de las primeras observaciones se realizaron intervenciones digitales directamente sobre las fotografías. Estos ejercicios también ayudaron a establecer las categorías de los espacios observados antes mencionadas.



Ejemplo de intervención de fotografía digital, octubre de 2016

Un elemento arquitectónico es constantemente asociado a otro, aunque se elimine su contexto inmediato, es propio del espacio arquitectónico de la ciudad entenderse como una continuidad entre estructuras. A partir del material recortado se consideró construir objetos nuevos desde formas y espacios que dentro de su lugar en la ciudad no mantienen una conexión explícita, pero por sus características hacen posible generar vínculos.



Parte del proceso a partir de recortes. Febrero de 2017

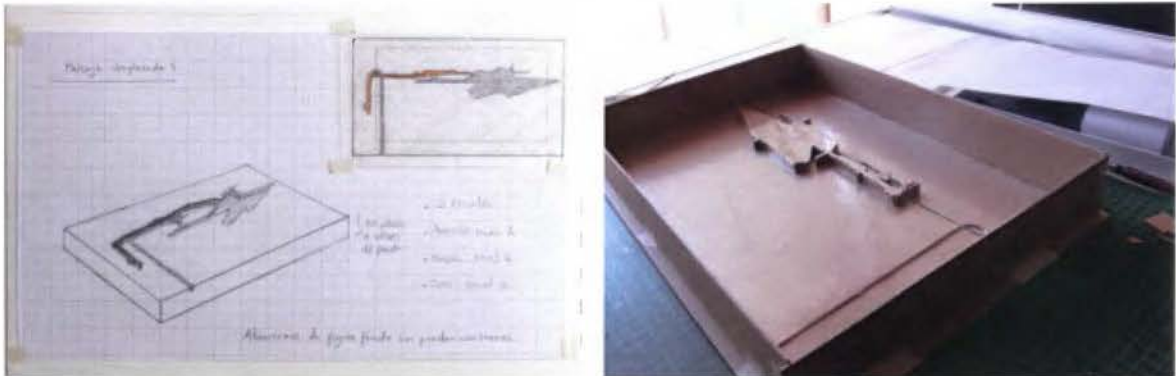
Durante el proceso investigativo se experimentó también con piezas tridimensionales que se acercaran más a la naturaleza física de las estructuras que conforman lo arquitectónico. Se realizaron pruebas con cemento gris y arena para generar mezclas en diferentes densidades que permitieran trabajar en varios grosores y tipos de texturas.

Se decide trabajar en una pieza conformada por elementos modulares en un área delimitada, esto a partir de la idea cuadrícula con la que se establece correspondencia con un área observada en uno de los recorridos por San José. La construcción a través de módulos ordenados es recurrente tanto a gran escala, como en elementos pequeños que solo se accionan al trabajar en conjunto.



Piezas de cemento a partir de moldes, abril de 2017.

El proceso técnico consistió en la elaboración de piezas de cemento de medidas muy similares con una forma repetida que varían en pequeños detalles. Las piezas se generan a partir de moldes de cartón elaborados manualmente.



Proceso de elaboración de piezas de cemento.

Desde esta experimentación con cemento, se construyeron prismas rectangulares de mayor tamaño con relieves en cuatro lados. En esta pieza se pone en relación diferentes formas de entender el espacio arquitectónico desde lo interno o externo, tomando en cuenta que el volumen generado a partir de una fachada o plano vertical, puede esconder o volver difuso el espacio que conforma como edificio o estructura completa. De esta forma, se trabaja el volumen en cemento a partir de formas extraídas de fotografías en alta exposición donde las áreas más oscuras de la imagen

se encuentran en espacios internos y con profundidad que vuelve difusas tanto las formas externas como el espacio interno visible.



Ejemplo de fotografía en alta exposición, 2017.



Detalle, prueba con cemento, abril de 2017.

Uno de los intereses fue cuestionar la manera en que las estructuras horizontales pueden producir nociones de espacialidad a través del movimiento, que como se mencionó en el capítulo anterior, es un aspecto fundamental en el espacio. En este sentido se observa que en el desplazamiento no solo se identifican relaciones de distancia y tamaño entre los elementos arquitectónicos verticales, también, a través del suelo, se establecen conexiones. El suelo enmarca situaciones vivenciales que

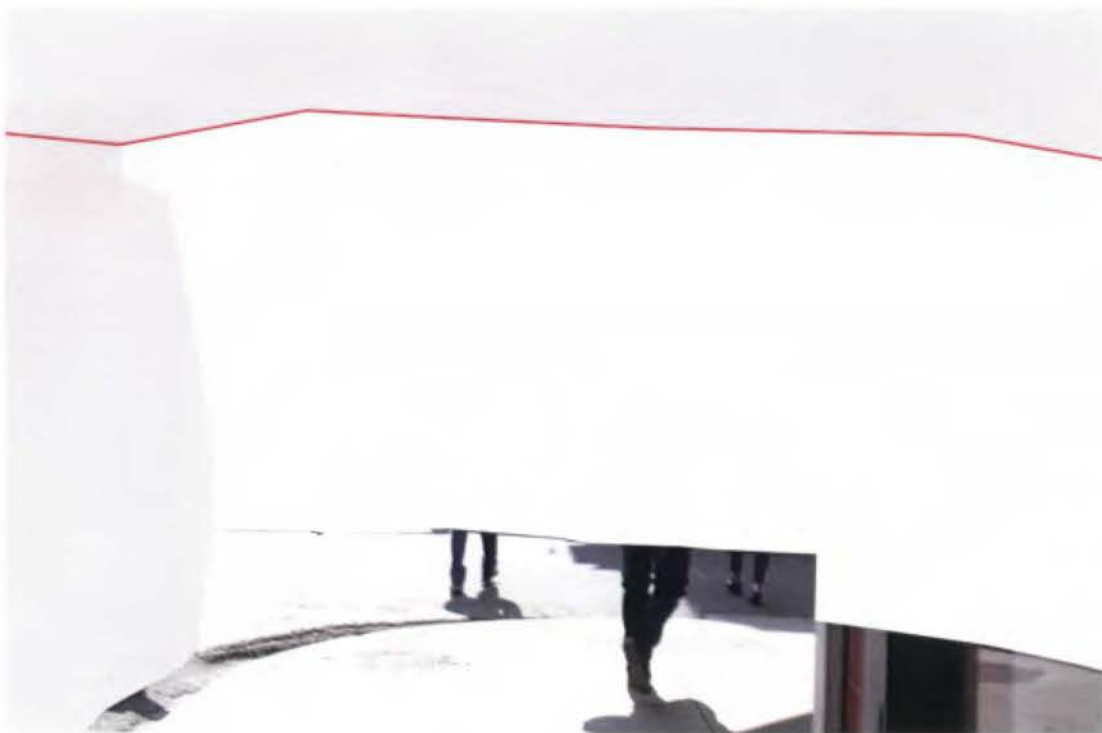
pueden identificarse de manera subjetiva en sus formas; inclinaciones en la superficie, escalones, huecos y texturas que adquieren protagonismo según el sujeto que percibe.

Estos elementos pueden llegar a interferir directamente en el espacio a través de su recorrido y permiten el reconocimiento de áreas de libre tránsito o restringidas pero que se encuentran constantemente conectados por el plano del suelo.



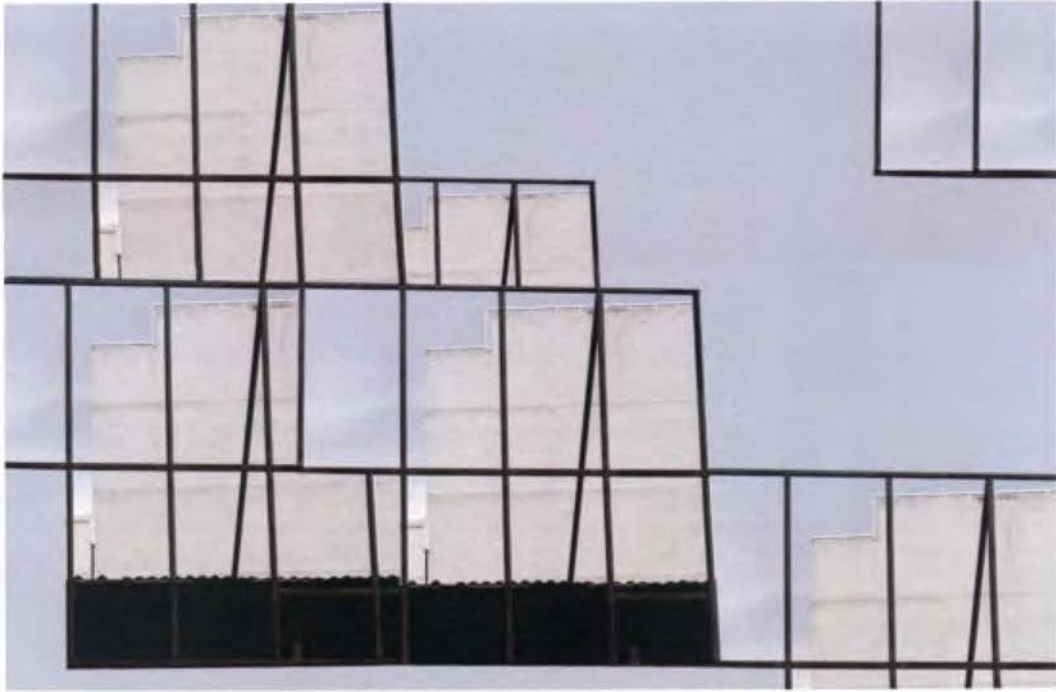
Ejemplo de recortes de estructuras horizontales, 2017.

A partir de esas observaciones se produce una serie de collages con material elegido según espacios concretos en los que se identificó algún tipo de sensación o interacción específica con los elementos arquitectónicos. Tres de los collages fueron seleccionados para la exposición.



Lado 7, collage digital, 25x16 cm, 2017.

Las siguientes imágenes son parte de otra serie de collages digitales que reúne elementos verticales de gran tamaño documentados en el proceso de andar, los cuales fueron parte de la exposición del proyecto. Estos collages pretenden generar un espacio cerrado a partir de la acumulación otros planos, o en algunos casos, de un mismo elemento, siguiendo la idea de que con la mirada se pueden acumular, memorizar y reconstruir determinadas espacialidades según la distancia, el punto de vista o cualquier asociación desde lo experimentado en una situación concreta.

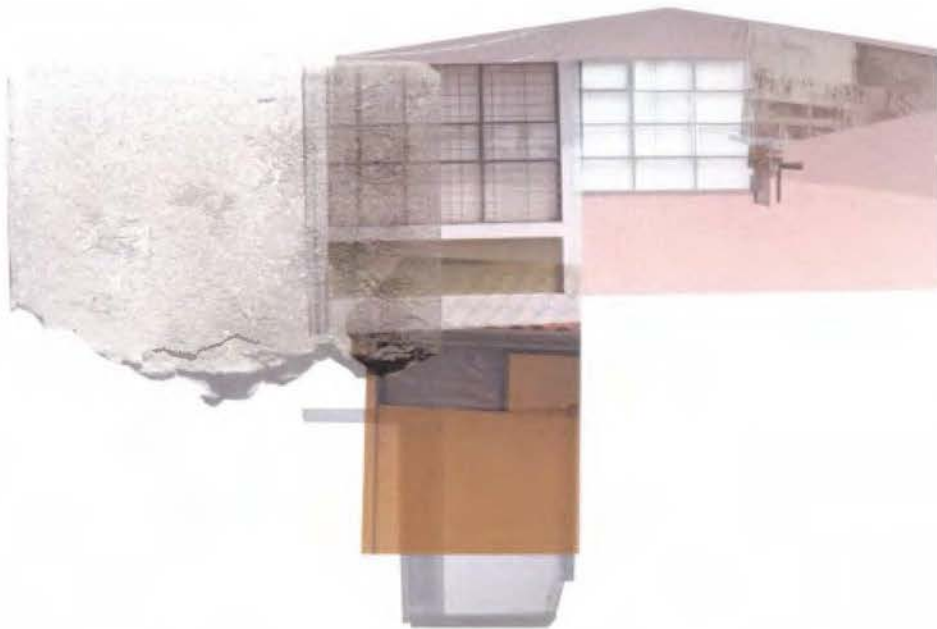


Sin título, collage digital sobre retablo, 100x66 cm. 2017



Muro, collage digital sobre retablo, 30x20 cm 2017.

Otra de las piezas que fueron parte de la exposición consistió en un conjunto de collages digitales impresos de 10x13 centímetros aproximadamente dispuestos en una caja. En cada collage se construyeron pequeños espacios a partir de transparencias y acumulación de recortes que responden al almacenamiento de apuntes sobre un gran número de situaciones espaciales que pueden distinguirse a través de procesos de observación. Estos collages requieren de la manipulación del espectador para poder ser vistos.



Sin título, impresión digital, 10x13 cm, 2018.



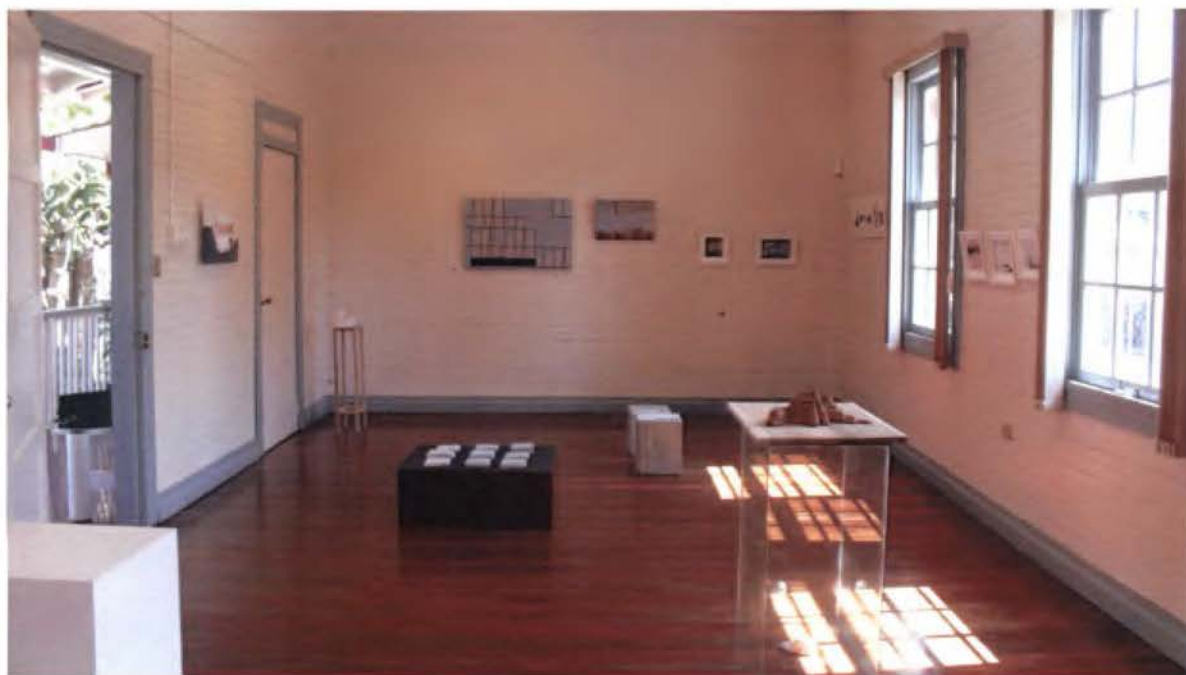
Sin título, impresión digital, 10x13 cm, 2018.

2.4. Exposición de la propuesta visual

Para el montaje de la propuesta se hizo una selección de siete tipos de piezas, entre ellas impresiones digitales y piezas de cemento. Algunos de estos tipos de trabajos están conformados por más de una pieza; son solo una parte de pequeñas series que se realizaron a lo largo del proceso. Por esta razón el montaje cobra un sentido de muestra del proceso más que piezas pensadas como obras finales. Esto responde a la metodología de investigación empleada en la formulación de la propuesta, donde el

carácter de apunte y continua construcción sobre ejercicios anteriores se mantuvo hasta el final del proceso.

La exposición se llevó a cabo en la galería del Museo Omar Salazar Obando ubicado en el Sede del Atlántico de la Universidad de Costa Rica del 07 de marzo al 06 de abril del 2018 junto con otro Proyecto de Graduación, es decir, solo se abarcó la mitad de la galería.



Exposición en la galería del Museo Omar Salazar Obando, marzo del 2018.

Cabe destacar que el Museo ocupa un edificio declarado patrimonio histórico, esto provocó limitaciones para intervenir la infraestructura en la instalación de algunas de

las piezas. Razón por la cual se tomaron decisiones del montaje que no necesariamente responden a la forma en que fueron pensadas algunas de las piezas, teniendo en cuenta la importancia del espacio a lo largo de la investigación.

Las piezas de cemento estuvieron ubicadas en el piso para generar mayor integración con el espacio, además de llevar la mirada hacia la parte inferior del espacio y afectar el tránsito en el área central de la galería.



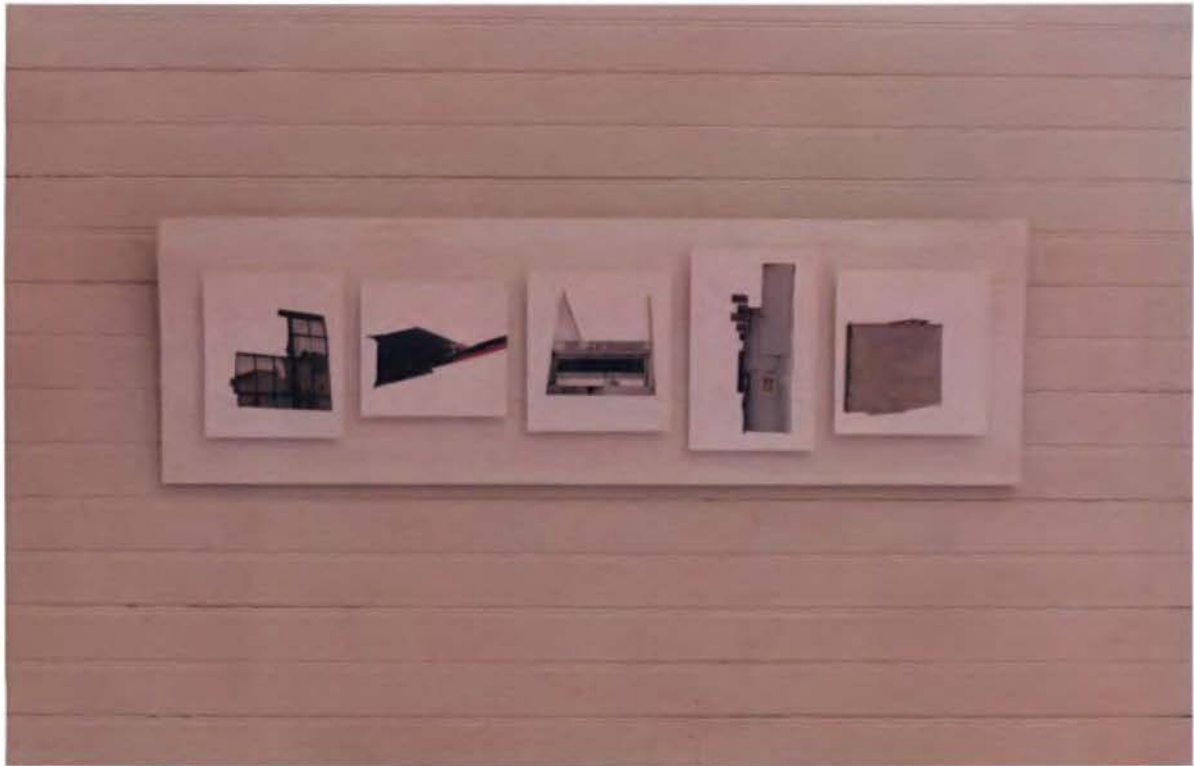
Alta exposición, cemento gris, 48x26x26 cm, 2018



Fotografía de la exposición del Proyecto Final de Graduación, 2018.



Fotografía de la exposición del Proyecto Final de Graduación, 2018.



Fotografía de la exposición del Proyecto Final de Graduación, 2018.

Los recortes fotográficos se ubicaron en la pared buscando construir una línea horizontal propia de la relación de las estructuras del espacio arquitectónico. En general, todas las piezas que formaron parte de la muestra se caracterizan por mantener un carácter de ejercicio repetitivo, en los que se generó una exploración de las variaciones en las características del espacio arquitectónico. Es decir, a lo largo de la exposición se encontraron de manera insistente, pequeños detalles o posibilidades de las construcciones alternativas de conocimiento desde la experiencia de habitar lo arquitectónico.

Conclusiones

Esta investigación se centró en la realización de una propuesta visual sobre el concepto de espacio arquitectónico, enfocado en la relación entre la percepción visual y las formas propias del espacio. Esto se llevó a cabo a partir de varios recorridos por áreas urbanas, desde donde se produjo la documentación fotográfica y observaciones más personales.

A partir de ahí, se generó un proceso teórico-práctico. Primero se partió de la revisión posturas conceptuales sobre el espacio arquitectónico y la percepción, donde se consideraron algunos de los aspectos más relevantes para el planeamiento de la investigación. Si bien el concepto de espacio arquitectónico se encuentra siempre en relación a la arquitectura como objeto espacial entendido desde múltiples enfoques, como fue mencionado antes, se decidió trabajar partiendo de lo postulado por José Ricardo Morales y Juhani Pallasma para enmarcar la investigación en un sentido más cercano a la experiencia de percibir el espacio. Estos, junto a las ideas de Flusser sobre la ambigüedad y múltiples posibilidades de entender del concepto de forma, marcaron un punto de partida para la investigación visual.

De manera casi simultánea se realizó la documentación fotográfica como parte del proceso intuitivo de andar por la ciudad recolectando información, el cuál además de generar insumos visuales permitió establecer relaciones complejas desde lo fotográfico.

Con respecto a los antecedentes conceptuales estudiados en los proyectos artísticos expuestos anteriormente, se puede decir que el estudio de artistas que emplearon la fotografía desde un enfoque conceptual, enriqueció la mirada hacia el entorno urbano en general y las formas de teorizar desde la práctica. El recorrido por algunos proyectos asociados al arte conceptual desarrollado en el primer capítulo, surgió como una necesidad de ampliar las posibilidades en la construcción del discurso de la mano con medios como la fotografía.

Además, artistas como Nasreen Mohamedi y Rachel Whiteread aportaron un acercamiento al espacio habitado desde perspectivas estilísticas con los que este proyecto encontró correspondencia. El lenguaje visual-plástico desarrollado en el trabajo de ellas, mantiene la intención de apropiarse de las características materiales y visuales del espacio para generar desde ahí la articulación conceptual de las obras.

Por otro lado, desde el reconocimiento de espacios y situaciones específicas y el registro, se llevaron a cabo experimentaciones visuales mediante la manipulación de fotografía digital, dibujo y volúmenes a partir de cemento, donde se hizo una apropiación de cualidades del espacio según sus formas y la experiencia de percibir y generar nociones de espacialidad desde lo arquitectónico, así como asociaciones desde las observaciones personales generadas en el proceso.

Durante el proceso, la *forma* como elemento esencial en la arquitectura se encontró en constante cuestionamiento desde la intervención de las fotografías. Como fue comentado anteriormente, este concepto puede ser interpretado desde muchos lugares ya que no solo se produce por materiales claramente identificables. En el

espacio arquitectónico se pueden intensificar formas que se asocian a situaciones o momentos según experiencias personales del sujeto que percibe, cuyo sentido se puede volver muy ambiguo. Es aquí donde se confirma que en la arquitectura hay una constante activación y desactivación de espacios, desde su construcción material hasta su continuo entendimiento a partir del cuerpo.

A través de la experimentación visual surge la necesidad de investigar ciertos elementos a nivel teórico que no fueron considerados desde el inicio, tal es el caso del lugar de la experiencia en la percepción del entorno urbano. Es así como se recurre a las ideas de Jonh Dewey, las cuales permitieron articular la importancia de la información que se genera desde el cuerpo y la relación de éste con el entorno cotidiano para el surgimiento de experiencias que conllevan la construcción de sentidos sobre el espacio habitado.

Además, cabe mencionar que durante el desarrollo del proyecto se tornó importante prestar atención al proceso como un esfuerzo por generar una aproximación al imaginario de la ciudad desde un enfoque reflexivo y con interés en la exploración urbana para la producción de conocimiento alternativo sobre la ciudad.

Es así como la investigación mantuvo un movimiento constante entre práctica y teoría. La forma, el material y las cualidades visuales de lo arquitectónico permiten identificar situaciones en el espacio arquitectónico complejas que resultan difíciles de señalar de manera puntual mediante el lenguaje escrito, de aquí la importancia de entender que la teorización a partir de la práctica, o viceversa, no se limita a un resultado escrito. Esta relación se da a través de resonancias desde ambos lugares que

se entrelazan para la construcción de la propuesta. Relación que encuentra correspondencia en la forma en que las observaciones desde la percepción visual del espacio arquitectónico no son precisamente coherentes a las características mismas del espacio.

En el proceso se asumió la relación entre teoría y práctica al igual que la relación entre percibir el espacio arquitectónico, resultado del andar por la ciudad, y las cualidades formales de este espacio; ambos se conectan para generar observaciones donde no siempre se pueden establecer relaciones concretas que se fundamenten claramente, pero sí potentes para el discurso artístico como tal.

Bibliografía

- Arnheim, R. (1979). *Arte y percepción visual*. Madrid: Alianza Editorial.
- Buloch, B., Foster, H., Krauss, R., & Bois, Y. (2006). *Arte desde 1900*. Madrid: Akal.
- Colomina, B. (2006). *Doble exposición. Arquitectura a través del arte*. Madrid: Akal.
- Corbeira, D. (2000) *¿Construir... o deconstruir?: Textos sobre Gordon Matta Clark*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Debord, G. (1999) Teoría de la deriva. En *La realización del arte. Vol. I*: Madrid: Literatura Gris.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Flusser, V. (1999). *Filosofía del diseño. La forma de las cosas*. Madrid: Síntesis.
- Giedion, S. (1982). *Espacio, tiempo y arquitectura. El futuro de una nueva tradición*. Madrid: Dossat S.A.
- Maderuelo, J. (2006). *La idea de espacio en la arquitectura y el arte contemporáneos, 1960-1989*. Madrid: Akal.
- Mejía, R. (2006). *La construcción de la imagen urbana: formas, espacios y vivencias urbanas: la calle central de la ciudad de San José*. (Tesis de magíster scientiae en diseño urbano).Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio.

Morales, J. R. (1984). *La concepción espacial de la arquitectura. En Arquitectónica.*

Chile: Universidad de Chile

Morris, V. (2011). *La esencia de los espacios.* (Tesis de Licenciatura en Diseño Gráfico).

Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio

Moure, G. (2006). *Gordon Matta-Clark. Obras y escritos.* Barcelona: Ediciones Polígrafa.

Museo Nacional Centro de Arte Rina Sofía. (2015). *Nasreen Mohamedi. La espera forma parte de una vida intensa.* Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Rina Sofía

Pallasmaa, J. (2005). *Los ojos de la piel. La arquitectura y los sentidos.* Barcelona:

Gustavo Gili.

Solís, G. (2015). *Paisaje urbano a través de la fotografía experimental.* (Tesis de

Licenciatura en: Diseño Gráfico). Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio